

43. Los intereses buscados



Me permito una interpretación sacada de mi propio pozo, pero que con permiso de exegetas técnicos, me parece legítima. Me refiero a la parábola de los jornaleros llamados a trabajar en la viña desde la primera hora, horas intermedias y ya al caer de la tarde.

El amo de la viña explicó a los descontentos de primera hora, que con lo suyo podía hacer lo que bien le pareciera. Pero quizá podría haber añadido: *Vosotros habéis trabajado como mercenarios, en cambio estos últimos, con gratitud, han trabajado como si la viña fuera propia, con cariños y con todo entusiasmo.*

En la hagiografía podemos constatar esta afirmación. Vemos el entusiasmo y la entrega de los llamados en horas avanzadas de su vida. Por citar algunos: San Pablo; San Agustín; San Francisco de Asís; San Ignacio de Loyola; Cherteston; Papini; Beato Newman. Y comparemos con la tibieza de los que se dicen católicos de toda la vida. Ya hace por lo menos veinte años que el hoy Cardenal Sebastián denunciaba la “apatía de los católicos españoles”

Sentirse en casa.

El Papa Francisco ha exhortado recientemente a los católicos pidiendo que sientan a la Iglesia como propia. Los dueños de una casa la cuidan, la mejoran, van ganando terreno para un buen jardín. En

cambio los alquilados no tienen ningún interés en mejorar nada, sólo mantener la confortabilidad posible para vivir.

Al reflexionar sobre las razones teológicas para avivar el sentido de pertenencia y de saberse en la propia casa, me he acordado que ya repartí varios cantarillos examinando la raíces de una profunda pertenencia. Los he rellenado otra vez e invito a beber abundantemente. Los encontrarán en el pozo XVI (El Cuerpo Místico de Cristo); Pozo XVIII (Iglesia también); Pozo XIX (Iglesia Pueblo de Dios).

Sólo una cita “magistral”: *”Y como Cristo abraza en sí a todos los creyentes, que forman su cuerpo, el cristiano se comprende a sí mismo dentro de ese cuerpo, en relación originaria con Cristo y con los hermanos en la fe. La imagen del cuerpo no pretende reducir al creyente a una parte de un todo anónimo, a mera pieza de un gran engranaje, sino que subraya más bien la unión vital de Cristo con los creyentes y de todos los creyentes entre sí.”* (L.F.22).

Actitudes a evitar

El Papa Francisco denuncia una y otra vez actitudes que siembran división porque buscan sus intereses y no los del Reino de Dios. Y emplea unos neologismos que pone nerviosos a los ortodoxos de perfección lingüística. Pero lo que el Papa busca es que lo entiendan todos y dar un fogonazo de novedad para llamar la atención. Recientemente ha señala tres actitudes a evitar:

UNIFORMISTAS.

Los uniformista se creen los auténticos intérpretes y por tanto todos deben aceptar ser como ellos. Ya en la primitiva Iglesia se dio esa militancia activa en pro de la uniformidad. Eran los judaizantes que exigían que se cumpliera plenamente la ley de Moisés con todas innumerables reglas y sobre todo la circuncisión. Visitaban las comunidades fundadas por San Pablo y Bernabé para convencerles que esas prácticas eran necesarias para la salvación.

Esta situación provocó la ira del Apóstol. Recuerdo que San Bernardo advertía que la ira era pecado, pero que a veces era pecado no tener ira. Con verso cincelado lo escribió el Obispo poeta Casaldáliga: *“Bendita sea la ira que a tiempo grana”*.

No hay más que leer la carta a los Gálatas a los que llama insensatos por haberse dejado seducir por los judaizantes –esos perros- y no saber que ya el tutor no tiene nada que hacer al llegar a la Mayoría de edad. Y es que Jesucristo nos ha traído esa mayoría de edad al unirnos a Él y formar el Cristo Total. Sólo Él es la Salvación.

Los nuevos movimientos nacieron –algunos de ellos.-con esas ínfulas de ser los auténticos. El Vaticano II ha centrado muy bien las cosas al reafirmar la variedad de dones, pero un mismo Espíritu. Todos unidos en caridad trabajando juntos por la Causa de Jesús, pero no con el mismo uniforme.

El Nuevo Orden Mundial.

Es un tema muy complejo, pero no puedo callar este tema, en que fuerzas poderosas políticas, militares

y económicas con grande MCS a su servicio quieren imponer un ‘mundo nuevo’, una ‘humanidad nueva’ una ‘religión nueva’. Sincretista, por supuesto. Pero tal y como eso poderes marquen. No se puede desconocer que el término “Nuevo Orden Mundial” pertenece desde siempre al vocabulario masónico. Es más, representa la meta final de sus objetivos. Y no es secreta la pertenencia de Gobernantes a la masonería en grado 33. Presidentes de Gobierno de grandes naciones. Y por tanto se explican acciones dirigidas a esa realidad de dominio y explotación. Esa es la explicación de la inquina contra la Iglesia que habla de fraternidad, solidaridad, justicia. No me puedo extender más en el asunto, pero quien desee saber más le recomiendo – entre otros- el libro “Leyendas negras de la Iglesia” de Vittorio Messori, páginas 223 y siguientes en la undécima edición que yo manejo.

ALTERNATIVISTAS

No se trata de la verdadera alternativa que presenta Jesús con la novedad del Reino que en las Bienaventuranzas hace su propio retrato. Lo que el Papa denuncia son esas alternativas que van dirigidas a hacer bajar del elefante a lo que han logrado subirse a sus lomos, porque ya se han aprovechado más que suficiente. Ahora nos toca a nosotros que os dejaremos pequeños –dicen- en cuanto a ambición de poder y ampliar la corrupción. En Política y ambientes donde reina el vil metal, desafortunadamente, no hay más que mirar alrededor y saltan las tarjetas, las facturas falsas y un amplio abanico de posibilidades corruptas que tienen los que han logrado subirse al elefante.

Llamada oportuna del Papa a todos los que quiera oír.

Para el ambiente eclesial, con acierto, emplea otro término. Los llama “!carreristas”. No necesita explicación.

VENTAJISTAS

Son los que se arriman a la Iglesia no con afán de servir, sino de sacar ventajas para su vida económica o su profesión. Los primeros los hijos de Zebedeo, que se adelantaron a asegurarse los primeros puestos en el Reino Mesíasico que imaginaban como un gran Imperio que vencería a Roma. Jesús los reprendió con firmeza: “Vosotros no seréis así...el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida” (Cf.. Mt. 20, 20-28; Mc 10, 35-45).

Aventuro una explicación sobre el problema del paso a Iglesias Evangelistas y parecidas, en América. Sabido es que el Vicepresidente Rockefeller al volver de un viaje por los países latinoamericanos, informa a su Presidente, que el mayor enemigo de sus intereses económicos es la Iglesia Católica. Y viene entonces la invasión de sectas bien forrados los riñones de dólares, para sobornar y atraerse al personal poco formado con dádivas generosas, Creo que es una de las causas de la situación que viven los países hermanos de la “Viña Joven”, como la llamó San Antonio M^a Claret,.

Amigos del Pozo de Jacob: Vivamos con pasión nuestra pertenencia a la Madre Iglesia. Y saber que necesita que sus hijos pongan el hombro y el alma para hacerla cada vez más reflejo de Jesús “Luz de las Gentes”.

Ya el cantarillo está lleno. Deseo que os refresque el alma.

Alfredo M^a. Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/43-los-intereses-buscados